

LAS VUELTAS QUE DA LA VIDA

Existe una anécdota del gran pintor, escultor y pintor Leonardo Da Vinci, acerca de su pintura *La última cena*, una de sus obras más copiadas y vendidas en todos los tiempos.

Tardó casi 20 años en hacerla debido a que era muy exigente al buscar a las personas que servirían de modelos.

Tuvo problemas para iniciar la pintura porque no encontraba al modelo idóneo para representar a Jesús, quien tenía que reflejar en su rostro pureza, nobleza y los más bellos sentimientos. De igual modo, debía poseer una extraordinaria belleza varonil. Por fin, encontró a un joven con esas características; fue el primero que pintó.

Después, fue localizando a los once apóstoles, a quienes pintó juntos, dejando pendiente a Judas Iscariote, pues no daba con el modelo adecuado.

Este debía ser una persona de edad madura y mostrar en el rostro las huellas de la traición y la avaricia, por lo que el cuadro quedó inconcluso por largo tiempo, hasta que le hablaron de un terrible criminal que estaba en prisión y que, por sus características físicas, podría ser el modelo que buscaba. Fue a verlo y era exactamente el Judas que él quería para terminar su obra, por lo que le solicitó al alcaide le permitiera al reo que posara para él. El alcaide, conociendo la fama del maestro Da Vinci, aceptó gustoso y llevaron al reo, custodiado por dos guardias y encadenado, al estudio del pintor.

Durante todo el tiempo que posaba para Da Vinci, el reo no dio muestra de emoción alguna por su elección para modelo, comportándose demasiado callado y distante.

Al final, Da Vinci, satisfecho del resultado, llamó al reo y le mostró la obra. Cuando el reo la vio, sumamente impresionado, calló al suelo de rodillas y lloraba sin cesar.

Da Vinci, extrañado, le preguntó al reo el por qué de su actitud, a lo que este le respondió:

- Maestro Da Vinci, ¿acaso usted no me recuerda?

Da Vinci, observándolo detenidamente, le contestó:

- No, no recuerdo haberle visto nunca antes.

Llorando y pidiendo perdón a Dios, el reo le dijo:

- Maestro, yo soy aquel joven que, hace 19 años, usted escogió para representar a Jesús en este mismo cuadro.